

EL DIARIO MURCIANO

UNA PESETA AL MES

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCIÓN: BALSAS, I.

AL DIA

EL PRIMER BAILE.

Los acordes del primer vals, llenaron anoche los salones del Casino, llegando sus melódicas notas a los más apartados rincones, rompiendo la monotonía de aquellos ángulos en los que parece vibran constantemente los cuchicheos mortificantes y satíricos de los viejos para los jóvenes y de estos para sus compañeros ó amigos, no excluyendo la picante frase para la niña coqueta, la casada celosa ó la viudita alegre.

El primer baile abre un paréntesis desde el día de ayer hasta el Miércoles de Ceniza, dejando fuera la vida ordinaria del Casino, la vida murmuradora y de tijera, soláz de todos los cotidianos contertulios, desocupados habladores ó irrazonables críticones.

Es aquí como en todas las poblaciones en que la vida de cualquiera tiene que ser conocida forzosamente por sus convecinos y criticada en las tertulias del café ó en los corrillos del Casino, el primer baile necesario para borrar lo viejo y dar elementos nuevos que entretengan las veladas cuaresemales distrauyendo el espíritu de sus elevaciones místicas, dedicándose él vicioso ojeo de los mundanos acontecimientos.

El primer baile lleva las mismas esperanzas al corazón de la niña que, impulsada por sus deseos de brillar en el mundo, lo aguarda con sus perdonables impacencias, que á la siempre, menos ahora, reposada jamona que en el ocaso, aún brillante, de su hermosura, se adorna con sus mejores galas y se rocía con perfumes exquisitos, ansiosa de recordar al mundo lo que fué y la indiscutible fuerza de sus atractivos, que se sostienen aún, desmintiendo la fecha de su partida de bautismo.

El solterón convencido vé llegar el primer baile como verá terminarse el último, con satisfactoria y egóista indiferencia, convencido de las codiciosas miradas que despertará no tanto por su figura, que también cuida esmeradamente, como por sus escondidas acciones del Banco ó participaciones lucrativas de ricas y profundas minas.

En contraposición de él, su joven y alocado amigo también espera el primer baile y no desearía llegase el último; pues en ellos goza creyéndose preferido por todas, amado por algunas, entre las que no sabe cual elegir. Rompe el silencio de las más tímidas buscando la broma que rehuyen darle, se entremezcla en los grupos más animados y las bromas sangrientas

que á cara descubierta recibe de unos y de otros, las atribuye á sus constantes éxitos que despiertan envidias y recelos.

También al primer baile acude el indiferente, el frío, el que en la sala de fresillo, escucha sin dar su opinión la discutida jugada de «un codillo á favor»; el que oye sin inmutarse las opiniones avanzadas y convencionales del retrógrado de ayer, luciendo hoy entre los demócratas de última hora; el que escucha impasible el cuchicheo amoroso ó el chasquido del primer beso robado ó consentido que, para él, lo mismo deja de impresionarle.

Todos ellos concurren, todos ellos tienen sus sitios fijos que ocupan en cualquiera de las fiestas que el Casino organiza, respetando cada uno el lugar contiguo que ya tiene su conocido propietario.

¡Cuántas esperanzas despierta y cuántas ilusiones se acaban en el primer baile!

RÁPIDA

Según leo, el hombre va á reunirse en asamblea, va á congregarse en un mitin para pedir concho ya su postrada situación. Los centenares de obreros que tienen hambre, los que en una reunión de un pueblo de esta provincia, evidenciarán la permanencia entre nosotros de una desigualdad irritante, cuyo progreso puede arrancar sensibles consecuencias. Ni pan para detener la angustia de sus estómagos tienen esos pobres trabajadores; la sociedad capitalista que se muestra sorda á los clamores de los hambrientos, establece antinomias fatales y osadas. El hambre, la miseria, el pan cotidiano, su ausencia varios días, el humilde proletario puede aguantarla; mas la pobreza ilimitada, ciego será el que piense que los desheredados la soportarán, en tanto no desaparezca el régimen de castas que tenemos. ¡Y desgraciados de nosotros, el día que el hombre abriendo sus fauces intente la revancha de vigiliias y postraciones experimentadas!

PANIN.

EN MONTE-CARLO

VEINTE Y CINCO MIL DUROS POR UNA MOSCA

Los jugadores suelen ser muy supersticiosos. Generalmente estas supersticiones les cuestan caras, pero alguna vez ocurren raras coincidencias que mantienen el extraño fanatismo.

Como caso extraordinario de esta clase puede citarse uno recién

temente acaecido en Monte-Carlo.

En los salones de aquél Casino hay una ruleta conocida con el nombre de «la mesa del suicidio», por el gran número de individuos que de allí han salido completamente desplumados.

El sábado pasado y cuando una racha de mala suerte se había desatado contra los jugadores en dicha mesa, una mosca fué á posarse sobre el número 13.

Inmediatamente los supersticiosos se miraron unos á otros y como animados por el mismo pensamiento, empezaron á buscar cuanto dinero les quedaba en los bolsillos.

En pocos momentos la docena central, ó sea la que contiene los números del 13 al 24, se vió cubierta de apuestas. Un jugador veterano rodeó de lises el cuadrado donde la mosca se había detenido, cubriendo así los números del 10 al 17. Los menos confiados se limitaron á apostar en las «traversales». En cambio, alguno se decidió á buscar resueltamente el «pleno».

Hecho el juego y pronunciada la frase solemne ¡no va mas! la holieta de marfil empezó á girar rápidamente. Hubo unos momentos de gran ansiedad y por fin cesó el movimiento y se oyó la voz del «roupier», gritando ¡el 13!

Y lo más notable es que por tres veces seguidas volvió á salir el mismo número. ¡La mosca le costó al Casino veinticinco mil duros!

ORIGENES DEL TEATRO

SEGUN LA HISTORIA Y LA TRADICIÓN

Aunque la estrella del teatro haya experimentado las alternativas de aparecer y obscurcer en épocas diferentes, desde que fué iniciado su origen en el monte Himotto en holocausto á Baco, y en el Odeón para cantar la grandeza de los dioses griegos; no porque haya sufrido estas variaciones ha dejado de tener sus fases como los demás astros del arte.

La historia demuestra que la propiedad de sus rayos, han sido refractores luminosos que se han posado en el camino florido por donde ha tenido que atravesar la maga salvadora de todas las edades, de todos los pueblos y de todas las razas llamadas de la civilización.

No cabiendo duda que todas las sociedades que han seguido á los tiempos felices de Solón y han ensayado las bellas letras, les ha dejado grabado indelebre recuerdo en la imaginación, cuando han admirado, visto y oído la forma de esa noble versión, hoy entusiasmo de las naciones cultas, que

denominamos con el título de arte dramático.

Principio apto para la marcha del progreso como todos los ramos del saber humano, que fecundiza nuestra inteligencia al presentarnos la audacia de las grandes empresas, con la sublimidad de los héroes en la lucha de las pasiones, mostrándonos la vida real y positiva de todos los tiempos con sus tradiciones; episodios, costumbres en lo concerniente á los recuerdos del ayer; desgarratipo de lo pasado y lo presente.

Muy escasas noticias nos han legado los escritores contemporáneos á la aparición en la escena del mundo, del arte del teatro.

Pero según la historia, nos limitaremos á decir, que vió la luz en Grecia. En esa tierra que fué emporio del saber humano; allí donde tanto génio fecundizó las bellas artes, presentándonos en sus tradiciones infinidad de héroes y de sabios, colocándose á la vanguardia de los demás pueblos del universo en la antigüedad como madre de los primeros artistas, creadora de las colosales maravillas de la tierra, monumento histórico, donde han copiado para delinear sus grandes concepciones, cuantas celebridades han existido en los siglos posteriores de aquella edad.

Extensas narraciones pudiéramos hacer sobre el origen del teatro, á nuestros lectores; sólo diremos lo poco de que se ocupa la historia sobre su procedencia.

El principio religioso fué el único acto para fundarlo como todo lo sublime se hacía en el pueblo griego, por influencia de su mitología.

Icaro, propietario de una aldea cercana de Atenas y como costumbre en las fiestas que se efectuaban en honor de los dioses, fué el inventor; el móvil inspirador, para ello lo suscitó él; como viese un macho cabrío que le talaba las viñas, cogióle y sacrificóle á Baco; como entonces, época de la vendimia, y como los recolectores se enteraron de la inmolación en holocausto al dios de las Bacautas, danzaron alegremente en derredor de la víctima, entonando cánticos y alabanzas á la deidad gentilicia ensalzada en las bacanales.

Hé aquí su introducción: sensual, vehemente, patética, formando sus atributos de verdes guirnaldas de hiedra y frondosos ramos de pámpanos, su origen como el de toda poesía pastoral, llena de ese sentimiento religioso que inspiró al pueblo griego á levantar templos á Ceres, á Diana y á las divinidades campestres de la Arcadia. Como está probado que todo lo bello tiene entre los individuos de la raza nacional gran acogida, y que en el curso de cosas porque atraviesa la humanidad, lo más sublime se dilata por encima de los efectos triviales. ¿Cómo no había encontrar eco el arte

